

CITAB

**Centro de Investigaciones Territoriales  
y Ambientales Bonaerenses**

**Junio** 2025

## Política Internacional

La política internacional está marcada por la incertidumbre y el conflicto, por riesgos económicos y financieros y por la evolución preocupante del reloj del apocalipsis que nos acerca a un colapso mundial si no se adoptan ciertas decisiones claves y estratégicas.

Un análisis comparativo de los enfoques teóricos de la geopolítica (Espacio Vital, Heartland y Rimland) determina el contexto histórico, su importancia estratégica y la aplicabilidad concreta a nuestra realidad internacional.

En efecto, la teoría del espacio vital fue desarrollada por Friedrich Ratzel (Siglo XIX) en la cual postula que un país necesita expandirse territorialmente para garantizar supervivencia y prosperidad mediante el control de recursos y territorios para fortalecer el poder y la seguridad de una nación (fronteras seguras y rutas comerciales). Influenciado por Darwin (supremacía del más apto) y por el determinismo (todo tiene una causa) tuvo en Kjellén y Hauschofer actores que extendieron y fortalecieron su propuesta.

La teoría del Heartland propuesta por Halford Mackinder sostiene que el control del corazón del continente (centro de Eurasia) es crucial para dominar el mundo, pues el autor sostiene que quien controle el Heartland controlará los recursos y las rutas del comercio más importantes (teoría con alto impacto en la guerra fría entre URSS y Estados Unidos). Esta teoría determina que el control de la Isla Mundial lleva al control mundial.

La teoría del Rimland se refiere a la franja de la tierra que rodea al Heartland que es el área central de Eurasia. Esta teoría desarrollada por Nicholas John Spykman propugna el equilibrio del poder entre potencias marítimas y continentales en virtud de la cual las relaciones internacionales determinan la influencia en la configuración del poder global. Para Spykman el control del Rimland es crucial para dominar el Heartland, y por tanto, del mundo.

Alfred Mahan (teoría del poder marítimo) con su geopolítica del mar sostiene el rol clave de las rutas marítimas en el control estratégico de las relaciones internacionales. El que dominaba el mar podía controlar a sus enemigos. El uso militar del mar podía dominar la política internacional con la influencia del poder naval.

John Mearsheimer (Profesor de Ciencia Política de la Universidad de Chicago) sostiene que los estados soberanos tienen que protegerse a sí mismos en una estructura anárquica sin estar seguros de las pretensiones de otros estados pues si existe debilidad se aprovechen del mismo por la amenaza de la supervivencia. Es necesario ser el Estado más poderoso del sistema por la inexistencia de autoridad superior y la anarquía reinante. El sistema internacional es de "autoayuda".

Un ejemplo concreto de esto es el denominado "siglo de la humillación nacional" entre 1840-1940, tanto Japón y Estados Unidos se aprovecharon de China. La ampliación de la

OTAN por iniciativa de Clinton en 1994 mediante dos tandas: la primera desde 1999 (Polonia, Hungría y República Checa) y la segunda desde 2004 (Estados Bálticos, Rumania, Bulgaria, Eslovenia y Eslovaquia) expusieron una oposición de parte de Rusia pero no hicieron nada por detenerlo por la debilidad en la década del 90 y a principios del siglo. O sea, la pérdida del equilibrio regional aprovechándose de la debilidad de otros estados determinaron la configuración del conflicto en tiempo presente

Las grandes potencias tienden a ser despiadadas aumentando su poder a expensas de otros estados. La mejor manera de sobrevivir es ser un hegemón regional evitando que otros lo sean en otras regiones. Estados Unidos es un hegemón regional en el mundo occidental y el resultado final es que ha pretendido evitar e impedir la aparición o el surgimiento de otro hegemón regional, sea la Alemania Imperial o la Alemania Nazi, sea la URSS o sea el Japón Imperial.

China ahora mismo pretende ser un hegemón regional en Asia Oriental involucra la disputa por la seguridad en el marco de un sistema anárquico derivado de la inexistencia de una autoridad superior.

No hay diferencia entre maximizar el poder o maximizar el poder pues se trata de sobrevivir. Para Estados Unidos ser un hegemón regional ha sido más fácil en el mundo occidental que para China pues existen otros actores que tienen intereses estratégicos de control que obturan sus capacidades concretas.

La existencia de un sistema bipolar en el mundo (Estados Unidos y China) con una perspectiva tripolar incorporando a Rusia genera un problema de carácter geopolítico por la guerra de Ucrania-Rusia implica un atascamiento en Europa para redefinir el sentido estratégico en Asia Oriental. La probabilidad de éxito de Trump en este empeño está vinculado a la confianza entre las partes, por lo tanto, el acercamiento de Rusia con China está determinado por la expansión de la OTAN en Europa, lo cual aumenta el riesgo potencial de los conflictos.

La incertidumbre global es producto de la existencia de 17 conflictos regionales latentes con verdaderas masacres y violaciones flagrantes de los derechos humanos cuya dinámica es financiada por el crecimiento de los presupuestos de defensa de los países y por la dominancia del complejo militar industrial.

El conflicto Ucrania-Rusia y el de Israel-Franja de Gaza-Hamas lejos de apagarse está activo y encendido con 5000 víctimas diarias según las proyecciones de analistas y revistas especializadas. Los incentivos a la finalización del conflicto son inexistentes pues la supervivencia de los gobernantes (Zelenski y Netanyahu) dependen de la continuidad de la guerra mientras que los actores que han desatado el conflicto pretenden perdurar hasta la extinción del mismo por el cumplimiento de los objetivos.

El objetivo estratégico de Israel es lograr un dominio territorial más amplio con la redefinición de los asentamientos palestinos mientras que Palestina pretende reafirmar su base territorial. La heterogeneidad de las disputas entre Chiitas y Sunitas, entre Israelíes

y Palestinos determinan la necesidad de un gran acuerdo de paz que no debe involucrar solamente la soberanía territorial sino un modelo de pacificación, progreso y desarrollo que contemple a todas las partes en conflicto. El desarme nuclear debe formar parte de ese entramado entre las potencias para garantizar paz, progreso y desarrollo.

El conflicto entre Ucrania y Rusia debe contemplar la zona de seguridad militar, la distribución del territorio, la salida al Mar Negro y el rol de la OTAN junto a la Unión Europea.

Es inadmisibles e inconcebibles que frente a un mundo con 130 M de refugiados y desplazados, con guerras absurdas, insatisfacción democrática, cambio climático, inminencia de una guerra nuclear, emergencia de salud mental, crisis inmigratoria y aumento de las dificultades laborales se destinen cifras escandalosas para financiar la muerte y no el desarrollo de la vida digna de los pueblos.

El 2,5% del PIB mundial se destina a la guerra, mientras que con un 1,7% podríamos resolver el problema de la vivienda en el mundo. O destinando 4 años de los gastos en defensa y armamentos podríamos resolver todos los problemas más acuciantes de la humanidad.

El reloj biológico de los líderes también corre junto al reloj del apocalipsis, lo cual implica la administración del riesgo de los conflictos globales en un mundo anárquico sin el acatamiento del derecho internacional ni de ninguna autoridad superior.

Este reloj corre para Trump, para Putin y también para Xi Jinping. Las democracias occidentales con elecciones periódicas condicionan las capacidades institucionales y de liderazgo para ejecutar políticas públicas y decisiones de gobierno aumentando los parámetros de incertidumbre frente a regímenes políticos más estables en el tablero geopolítico internacional.

El "deep state" le juega en contra a Trump pues no tiene reelección y cada día que pasa disminuye su poder y reduce su liderazgo. En ese contexto, la conjunción de una guerra comercial desatada con 180 países en el mundo, la devaluación del 4 % del dólar como moneda de referencia y la incapacidad efectiva de resolver los conflictos bélicos desatados en el mundo determinan un nivel de incertidumbre que se manifiesta en bajo crecimiento, concentración de la riqueza y tasas de interés elevadas.

Finalmente, es preciso observar que la incertidumbre global aumenta con un debate interminable dentro del sistema político, del sistema económico y del sistema social en el marco de un proceso de transformación a escala global de la economía del conocimiento, del flujo de capitales, de la organización del comercio global, de la administración de la producción y los precios de insumos difundidos junto a la logística integrada.

No es solamente la revolución industrial 4.0 con la IA, 3D, internet de las cosas, robótica sino la transformación demográfica, la baja natalidad, el corrimiento del poder económico hacia Asia y las cadenas de valor integradas en el marco de una economía del

conocimiento que está virando a la economía de flujo y no de stock, a la economía del no trabajo y a la administración del comercio con restricciones migratorias.

Nunca ha llegado tan lejos la diferencia entre el decir y el hacer, entre la difusión del liberalismo libertario y el engaño a sus propios votantes transformando sus ideas simplemente en repetición de dogmas y ajustes ortodoxos que constituyen más de lo mismo.

## Política Nacional

El escenario político actual implica la reconfiguración del espacio liberal conservador en la República Argentina con el liderazgo libertario que tiende a fagocitarse al PRO y la UCR mientras que el polo opositor liderado por el peronismo tiende a vertebrar un nuevo modelo de acumulación en el marco de la redefinición del poder territorial.

El justicialismo a través de los años desde 1983 se ha convertido en una especie de confederación de partidos o liderazgos provinciales deteriorando la conformación de un proyecto nacional, popular y democrático.

La victoria electoral del año 2019 implicó observar una alianza del Norte Grande, la Patagonia, el Conurbano bonaerense y los conglomerados más pobres del centro del país. Esta alianza se agotó en el año 2023 con una pérdida territorial aguda.

El diseño del modelo está agotado y necesita una reconfiguración orgánica con una vertebración política que exige la articulación de actores, políticas y equipos que transmitan un mensaje de esperanza y cohesión.

La conducción del Partido Justicialista por parte de Cristina Fernández de Kirchner ha pretendido generar una cohesión interna a los efectos de unificar una estrategia de oposición a Milei en el ámbito del Congreso de la Nación y conducir el proceso electoral en las distintas provincias argentinas junto al gran desafío electoral de las elecciones nacionales para el 26 de octubre.

El avance en el diálogo con el Gobernador Axel Kiciloff para unificar la integración de las listas en las ocho secciones electorales de la Provincia de Buenos Aires junto al anuncio de su propia candidatura en la tercera sección electoral con el acicate de la Corte Suprema de Justicia para invalidar la misma pone pimienta a un debate electoral que pretende regresar a las viejas tradiciones de la proscripción del peronismo tan bien descritas en el libro por Marcelo Cavarozzi en "Autoritarismo y Democracia". Esta proscripción del líder opositor forma parte del manual de las peores prácticas que junto a la ley de "ficha limpia" y la manipulación corporativa del Poder Judicial implica regresar a una especie de voto calificado en un juego articulado de dos pinzas: i) menor participación electoral mediante el desincentivo al voto opositor con campañas sistemáticas de odio y desprestigio, ii) utilización de la justicia corporativa para invalidar candidaturas mediante la calesita típica entre medios de comunicación, redes sociales y justicia adicta.

La República está herida de muerte, y la están matando los “propios republicanos” que se decían sus defensores pero que en realidad representan una verdadera “mafia corporativa” destinada a maximizar los intereses minoritarios y excluir los derechos de las mayorías.

La República Argentina necesita una reforma constitucional profunda que promueva la redefinición del régimen presidencial mediante el otorgamiento de facultades al Jefe de Gabinete de Ministros para conformar gobierno de la mano de una Asamblea Legislativa integrada por 120 miembros representadas en partes iguales entre los diputados elegidos por el pueblo y por las provincias argentinas a los efectos de corregir los problemas de centralización política que estaba implícito en el sistema de elección indirecta por el Colegio Electoral en la Constitución Nacional de 1853 y modificatorias reformada en 1994. Esta reforma en el Poder Ejecutivo permitirá gobernar en coaliciones electorales más amplias conjuntamente con un Poder Judicial que deberá elegir a sus miembros por el voto popular como la República de México que acaba de hacer una primera experiencia el domingo 1 de junio.

Sin una reforma constitucional profunda es objetivamente imposible ejercer un liderazgo político destinado a satisfacer las demandas sociales para conformar un gobierno en donde la voluntad popular permite plasmar fácticamente los derechos de las mayorías que precisamente es la razón de ser y de existir de una democracia pluralista con sentido social.

Las elecciones del 26 de octubre constituyen el último resguardo ciudadano para impedir el avasallamiento del sistema republicano por parte de esta casta corporativa dominante liderada por Milei.

Sostener la primera minoría en la Cámara de Diputados de la Nación por parte de Unión por la Patria o como se denomine el Frente o Alianza electoral que lidere el Partido Justicialista y garantizar la existencia de 25 senadores nacionales para impedir la maniobra más recalcitrante que pretende Milei: tener una Corte Suprema de Justicia propia designada por las corporaciones junto al Procurador General del Ministerio Público Fiscal (artículo 120 de la CN) para perseguir opositores y extinguir definitivamente la república.

El modelo económico presenta fisuras tan notables que se expresa en la capacidad de consumo destruido de los sectores populares y el financiamiento irresponsable de un programa con apreciación cambiaria, déficit en cuenta corriente e inflación que pese a un ajuste cruel e insensible sólo es similar al período 2020-2021 mes a mes. Con alto riesgo país no puede colocar financiamiento en el mercado internacional, con apreciación cambiaria no puede acumular reservas y con deterioro del salario sólo puede reducir el consumo popular. Esta “trampa económica” sólo permite aumentar la transferencia de ingresos a los más ricos y agudizar los problemas sociales con mayor informalidad y agudización de las desigualdades.

Existen síntomas específicos de carácter aislado por el momento respecto al cansancio moral y social por parte de la ciudadanía. La movilización de los trabajadores del Hospital

Garrahan como emblema del sistema público de salud de alta calidad, de los reclamos de científicos y técnicos del CONICET, de los discapacitados que están desatendidos y excluidos en materia prestacional, de los jubilados que protestan cada miércoles y son víctimas de la represión feroz por parte del régimen, de los vendedores de La Salada y de otras tantas manifestaciones aisladas de cierres de fábricas o empresas que son ocultadas por el dispositivo comunicacional de este régimen autoritario que gobierna con franca minoría y gran complicidad mayoritaria del PRO y el silencio de los gobernadores leales al saqueo nacional e internacional.

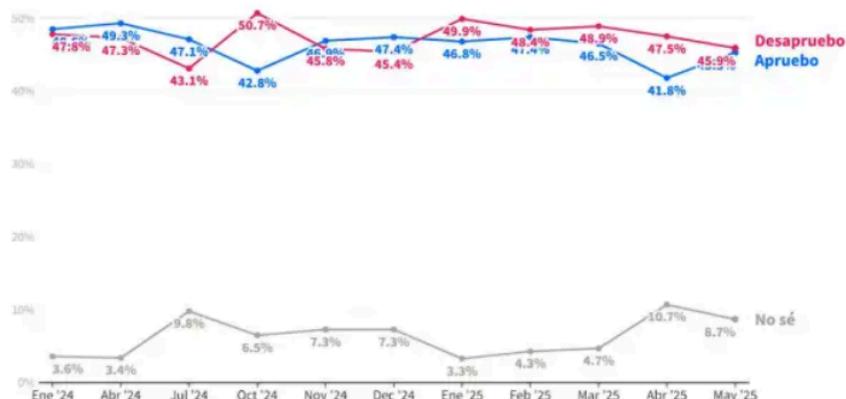
La caída en los recursos coparticipables hace inviable la sostenibilidad de las políticas públicas en las provincias con el deterioro de la infraestructura pública y el progresivo mecanismo de desarticulación de derechos sociales que promueve el terreno fértil del narcotráfico apoderándose del espacio territorial minado por la pobreza.

El gran desafío de la política argentina no es sólo verificar la conformación de dos polos antagónicos de la política argentina en movimiento sino la capacidad de ampliar las bases de gobernabilidad para prever un desenlace crítico después de las elecciones. Sin reservas, con déficit en cuenta corriente y apreciación cambiaria Milei pretende desafiar la "ley de gravedad" y hasta el momento Newton sigue estando invicto.

## Análisis de encuestas

Durante mayo, se registró una recuperación parcial en la imagen del presidente Javier Milei, luego de la caída pronunciada observada en el primer trimestre del año. Según diferentes estudios (Delfos, Atlas Intel), la imagen positiva se ubica entre el 43% y el 45%, con una reducción de la desaprobación respecto de los meses previos. En términos relativos, Milei vuelve a ser el dirigente político mejor valorado del país, superando tanto a referentes oficialistas como a figuras opositoras tradicionales.

**Aprobación de la imagen | Javier Milei.** Fuente: Atlas Intel, Bloomberg



Por su parte, según la consultora Isasi/Burdman, Javier Milei, Patricia Bullrich y Guillermo Francos conforman el podio de los dirigentes con mejor imagen del país. Milei mantiene una visión positiva del 52%.

Este repunte, sin embargo, se produce en un contexto de fuerte malestar económico y social. El 65% de los encuestados considera que la situación económica del país es mala, mientras que el 56% también califica negativamente la situación de su economía familiar. El 74% tiene una percepción negativa del mercado laboral, y la inflación vuelve a aparecer como el principal problema para más de la mitad de la población. A esto se suma un crecimiento de la preocupación por el desempleo, que pasa del 30% al 41% en solo un mes.

**Aprobación del gestión nacional |** Fuente: Atlas Intel, Bloomberg.



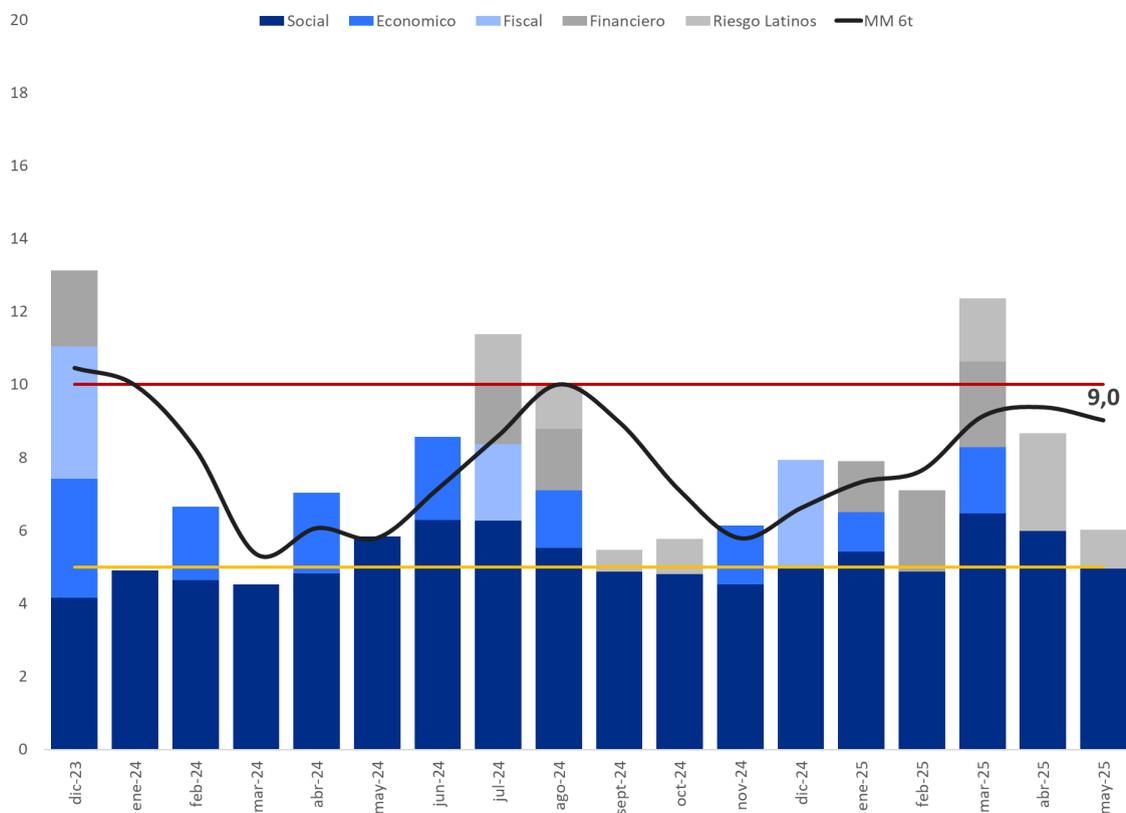
La paradoja política del momento es clara: aunque las condiciones materiales se siguen deteriorando, y el conflicto social se recrudece por la caída real del salario en los sectores más vulnerables, la imagen presidencial logra recomponerse parcialmente. ¿Por qué ocurre esto? Hay dos hipótesis compatibles: por un lado, una parte de la sociedad aún le adjudica a la "herencia" el grueso del daño económico; por otro, la falta de alternativas políticas concretas genera un reacomodamiento pasivo en la opinión pública, que no equivale necesariamente a un respaldo activo.

En este marco, el Índice de Confianza en el Gobierno (ICG) también muestra una suba del 5% en mayo, recuperando un 36% de la caída acumulada desde diciembre. Pero el dato de fondo sigue siendo que la recuperación de la imagen está desanclada de mejoras

materiales, y más ligada a expectativas, relato y control de agenda que a transformaciones concretas.

## Evolución del Riesgo Político: análisis dinámico

Durante el período comprendido entre diciembre de 2023 y mayo de 2025, el Índice de Riesgo Político muestra una dinámica de tensión recurrente que alterna momentos de crisis con instancias de contención parcial. Esta oscilación refleja no solo el deterioro de variables objetivas, sino también las estrategias del gobierno para administrar y postergar los impactos de fondo.



Se identifican tres momentos críticos. El primero, en diciembre de 2023, coincide con el inicio de la gestión y se vincula directamente con la fuerte devaluación del peso y la consecuente licuación de ingresos reales. Este shock inicial elevó abruptamente el riesgo social y financiero, ubicando al índice en zona de crisis. El impacto fue inmediato: caída del poder adquisitivo, incremento de la pobreza y desconfianza generalizada respecto de la sostenibilidad del nuevo rumbo económico.

El segundo pico, en julio de 2024, responde a una crisis de reservas internacionales y tensiones en el mercado cambiario. La respuesta oficial consistió en un blanqueo de capitales y repatriación de divisas, sumada a la acumulación de deuda privada en dólares, que permitió detener la caída y contener el avance hacia una crisis mayor. Sin embargo, esta solución tuvo un carácter excepcional y transitorio, y no resolvió los factores estructurales del desequilibrio: la falta de acumulación de reservas internacionales por parte del programa de gobierno producto de un tipo de cambio relativamente apreciado.

El tercer episodio, en marzo de 2025, representa el punto más elevado del índice desde el inicio de la serie, y vuelve a estar relacionado con la fragilidad externa: una nueva pérdida de reservas y mayor presión fiscal llevaron al gobierno a cerrar un acuerdo de financiamiento con el FMI. Si antes se sostuvo la estabilidad con fondos repatriados, ahora la respuesta fue recurrir nuevamente al endeudamiento externo. Esto plantea una incógnita clave: ¿la próxima crisis se enfrentará con más deuda, o ya no habrá margen para amortiguar el impacto?

En paralelo, se observa que el riesgo social se mantiene persistentemente elevado a lo largo de todo el período. A diferencia de los componentes financiero o externo —más volátiles y con capacidad de reversión técnica—, las variables sociales no muestran señales de mejora. La contracción sostenida del salario real, especialmente en los sectores más vulnerables, alimenta un escenario de conflictividad social creciente, que podría agudizarse en los próximos meses.

En suma, el índice muestra una progresiva erosión del margen de maniobra gubernamental. Mientras las herramientas financieras y los pactos externos han permitido sortear coyunturas críticas, la dimensión social comienza a consolidarse como un límite estructural al ciclo de contención, advirtiendo sobre un riesgo político de mayor profundidad y persistencia.

## Democracia de baja intensidad

La extrema derecha es el brazo ejecutor de una experiencia corporativa de gobernanza en donde se apropian mediante elecciones democráticas de la administración del estado para satisfacer intereses minoritarios empoderados por el manejo de las redes sociales, el dominio de las plataformas digitales movilizadoras de sentido y del aparato judicial como mediadoras de estos mismos intereses.

El poder corporativo es esencialmente eficaz en la ejecución de sus propias políticas en beneficio propio en virtud de su andamiaje logístico y de su permanencia indefinida en el poder que impiden desarticular sus logros.

Mientras que la democracia consiste en elegir a un gobierno para administrar el estado por un tiempo determinado para satisfacer los derechos de las mayorías populares, las

corporaciones no necesitan elecciones para manifestar su poder permanente e ilimitado a los efectos de satisfacer sus intereses minoritarios.

Poder temporario versus poder permanente, intereses mayoritarios versus intereses minoritarios constituyen la articulación del antagonismo de la democracia y de las corporaciones.

Para garantizar el ejercicio de ese poder omnímodo y permanente, el poder económico ha recurrido al autoritarismo, al totalitarismo, a la república para limitar el poder de las mayorías, a la regulación institucional para limitar el alcance de la democracia de masas, a la limitación del voto popular para impedir las expresiones mayoritarias no controladas y al aparato represivo del estado para cercenar el ejercicio efectivo de los derechos del pueblo en circunstancias de tiempo y lugar.

Actualmente, con un poder minoritario en el Congreso pretenden sancionar iniciativas legislativas como “ficha limpia” y ejercer el control del Poder Judicial para lograr una “dominancia institucional” con la anuencia de un aparato comunicacional financiado en base a los usos irregulares del presupuesto de la Secretaría de Inteligencia del Estado sin control de ninguna naturaleza pues la Comisión Bicameral es un simple ropaje de carácter formal.

La democracia de baja intensidad que pretenden instrumentar implica la conjunción de varios elementos: i) reforma de la Corte Suprema de Justicia con 9 miembros y 6 jueces designados por el gobierno para garantizar impunidad para sus funcionarios e impedir la declaración de inconstitucionalidad de las medidas adoptadas, ii) designación del Procurador General del Ministerio Público Fiscal del artículo 120 de la CN con el objeto de perseguir y encarcelar opositores a los efectos de desarticular la alternancia política, iii) financiar campañas negativas destinadas a desacreditar adversarios políticos con la categoría de enemigos en redes sociales y en medios afines con periodistas adictos al régimen, iv) estimular la baja participación electoral a través de dispositivos tecnológicos destinados a garantizar votos propios y desestimular votos opositores.

En este contexto es preciso proponer una alternativa clara que es una reforma constitucional para garantizar transparencia en el Poder Judicial, en los medios de comunicación y en las redes sociales a los efectos de lograr consolidar una democracia pluralista en contra de un régimen autoritario.

La “ficha limpia” que se pretende debe incluir: i) declaración jurada patrimonial e impositiva de los periodistas, ii) publicación de balance con ingresos y egresos de los medios de comunicación, iii) publicación de declaración jurada patrimonial e impositiva de jueces y fiscales, concurso de antecedentes y oposición para acreditar idoneidad en las postulaciones y voto popular para elegir a los mismos con una limitación de los mandatos a cinco años, iv) juicio de residencia de funcionarios públicos que incluya cumplimiento de objetivos y metas de gobierno, rendición de cuentas auditadas por el órgano de control externo del sector público, declaración jurada patrimonial e impositiva a los efectos de lograr máxima transparencia en el ejercicio de la responsabilidad, v) regulación del

contenido de las redes sociales para impedir campañas negativas o sucias sin acreditar procedencia de fondos ni veracidad en el contenido.

Para transformar una democracia de baja intensidad en otra de alta intensidad con participación ciudadana y credibilidad pública es preciso construir un sistema confiable en donde la democracia vuelva a ser el refugio de las mayorías populares y el garante en el ejercicio de sus derechos, esto significa no volver el voto calificado ni a la calificación preventiva de postulantes sino a cumplir con el mandato popular a través del ejercicio legítimo de la soberanía del pueblo.